

En el sermón que el apóstol de Dios dio el 11 de febrero de 2023, él hizo el siguiente comentario mientras nos leía algunos artículos de noticias:

Expertos militares esperan que la puesta en escena sea solo un lanzamiento de prueba...

Ellos siguen con las pruebas, y un día ya no será una prueba pero un lanzamiento en toda la regla. ¿Cuánto tiempo tenemos para hacer algo? Unos cuatro minutos.
¡Demencial!

Esas palabras han quedado grabadas en mi mente. He estado pensando sobre esas palabras: "Unos cuatro minutos". Me he preguntado: ¿vivo como si solo me quedasen cuatro minutos? La realidad es que no se puede hacer mucho en cuatro minutos, pero yo pensaba en el espíritu detrás de esos cuatro minutos.

Y me avergüenzo un poco porque lo primero en que he pensado fue en cómo vivo físicamente, las preocupaciones del trabajo y de la familia. Aunque yo no quiero preocuparme por esas cosas. Después de todo, en ese momento estábamos en medio de una serie de sermones sobre el hecho de que necesitamos confiar en Dios. Pero yo soy humana y he pensado en otras cosas.

He pensado en que debería emplear más tiempo en hacer cosas que me hacen feliz como dar un paseo, desconectar mi mente del trabajo extra que tengo que hacer, o que tenía planeando hacer. Ustedes ya me entienden.

Al día siguiente Pam, Sarah y yo fuimos a dar un paseo. Era un domingo. Yo entonces les dije que esas palabras habían quedado grabadas en mi mente, que yo había escrito la frase "unos cuatro minutos" y que iba a pensar más sobre esto. Al hacer esto yo esperaba que fuera a dejar de preocuparme por cosas que no tengo que preocuparme. Pensaba que aprendería a confiar en Dios y a dejar a un lado todas esas tonterías y el drama. Hemos tenido una conversación muy agradable sobre ese tema.

Yo pensé: "Ahora tengo algo más que puedo usar durante el día para centrarme en Dios." Y yo me sentía muy bien con esto. Pero el lunes me he puesto al volante de mi coche para ir a mi trabajo. Y todos los que hayan conducido conmigo saben que soy una conductora impulsiva y que no tengo mucha paciencia ni compasión por el conductor del coche que va delante del mío. Y sí, yo sé que esto no está bien. Este es uno de los puntos en mi lista de cosas en las que estoy trabajando. Yo me digo a mí misma: "Beth, no pagues tus contrariedades con el conductor del coche de delante, porque no es su problema". Y esto

me ayuda. No he vencido ese problema todavía, pero no cabe duda de que he mejorado mucho.

Pero era un estupendo lunes por la mañana y yo iba por la carretera 129 de camino al trabajo. Y el conductor del coche delante de mí no estaba a la altura de mis enfermizas normas. Y créanme, mis normas son enfermizas porque vienen de mi naturaleza humana. Yo entonces he dejado caer mi escudo, me he quitado el casco, he ignorado mis pies y he cedido a las artimañas de Satanás, el príncipe de la potestad del aire. He tropezado y he caído delante del león. He transgredido la ley de Dios. He cometido pecado. Y sí, esto es algo muy enfermo.

Pero entonces algo sucedió. Era como si una tonelada de ladrillos me hubiera caído encima y yo me dije: "Beth, vive como si no te quedasen más que cuatro minutos". Cuatro minutos para hacer las cosas bien. Cuatro minutos para probar a Dios Todopoderoso que yo elegí a Él. Cuatro minutos para mirar fijamente al león. Cuatro minutos para arrepentirme y seguir adelante.

Así que hoy les hago esta pregunta, que también es el título del sermón de hoy. ¿Y qué mejor momento para hacernos esta pregunta que durante los Días de los Panes sin Levadura? Entonces, hermanos: ¿Qué harían ustedes en esos cuatro minutos?

Ese es el título del sermón de hoy: *¿Qué Haría Usted en esos Cuatro Minutos?*

Estamos celebrando los Días de los Panes sin Levadura. Sabemos que estos días representan el hecho de que debemos sacar el pecado de nuestras vidas. El pecado, del que acabo de hablar. Debemos arrepentirnos. Y arrepentirse significa cambiar. Sabemos que esto significa que debemos salir del pecado y hacer algo diferente, hacer lo que está de acuerdo con las leyes de Dios, tanto física como espiritualmente. Sabemos que esto solo es posible gracias al sacrificio del Pesaj. Entendemos que todo comienza con el Pesaj.

Hoy debemos recordar ambas cosas. Nada de esto es posible sin el Pesaj. Y después que celebremos el Pesaj el siguiente paso en el plan de Dios es que saquemos el pecado de nuestras vidas. Si hay algo que entendemos muy bien en la Iglesia es que debemos deshacernos del pecado, debemos sacar el pecado de nuestras vidas para no quedar separados de Dios y de Su ayuda.

Esto es un círculo, ¿verdad? Pecamos, nos arrepentimos, cambiamos con la ayuda de Dios y nuestras vidas son transformadas. Pero entonces pecamos nuevamente, nos arrepentimos, cambiamos con la ayuda de Dios y nuestras vidas son transformadas. Y esperemos que sea un nuevo pecado y no un pecado que hemos estado tratando de vencer, del que ya nos arrepentimos antes. Pero mismo que sea así, no hay que tener miedo porque Dios siempre nos perdona si estamos decididos a seguir adelante.

Estamos en el comienzo de los Días Sagrados anuales de Dios. Y comenzamos con el Pesaj, que como sabemos no es un Día Sagrado pero es un día esencial. Porque todo comienza con el Pesaj. Sin el Pesaj no podemos celebrar ninguno de los Días Sagrados. Sabemos y entendemos que Dios ha restaurado la 19ª Verdad en Su Iglesia a través de Su apóstol, el Sr. Armstrong. Porque la Iglesia de Dios había perdido la verdad sobre los Días Sagrados anuales. La 19ª Verdad dice:

19ª (16ª) Los Días Sagrados anuales. Dios reveló a la Iglesia Su plan, representado en los Días Sagrados, a través del Sr. Herbert W. Armstrong. El Pesaj y los Días Sagrados representan el plan de salvación de Dios para la humanidad.

El actual apóstol de Dios dijo lo siguiente en el sermón *El 7º Día de la Fiesta* que él ha dado el 30 de septiembre de 2018 en la Fiesta de los Tabernáculos:

Los demás en el mundo no entienden quién es nuestro Pesaj y lo que él sufrió por nosotros. Ellos no saben en qué día él murió, por qué él murió justo en el momento que él murió y qué significa todo esto para nosotros. Las personas en el mundo no entienden qué representa la ofrenda de la Gavilla Mecida. Ellas no entienden nada sobre los panes que eran mecidos. Ellas no saben esas cosas. Ellas no entienden nada sobre los Días Sagrados, no saben lo que significan los Días de los Panes sin Levadura, lo que significa ser llamado a salir de Egipto espiritual. Pero usted entiende todas esas cosas que acabo de mencionar aquí. ¡Qué increíble es esto! ¡Qué increíble que Dios haya dado ese conocimiento a nosotros y a nadie más en el mundo. Ellos no comprenden esas cosas. Ellos no entienden el Día de Pentecostés. Ellos no entienden la Fiesta de las Trompetas o el Día de la Expiación, que acabamos de observar. Ellos no entienden esta Fiesta de los Tabernáculos o el Último Gran Día. Pero nosotros sí que entendemos todas esas cosas.

¿Comprendemos el valor de lo que Dios nos está ofreciendo? ¡Porque la verdad es que a menudo no entendemos el valor de todo esto! Porque simplemente lo vemos como algo normal y corriente, quizá como algo surrealista, y no pensamos en el hecho de que nosotros sabemos todas esas cosas pero los demás en el mundo no. ¿Quién más sabe esto?

Ahora vamos a leer algunos versículos que son básicos. Y básico significa que algo es la base o la esencia, que es fundamental, es una parte muy importante de una estructura o tiene una función esencial. Esos versículos hablan sobre el comienzo del plan de Dios para los seres humanos. Dios nos ha dado Su palabra para que entendamos quiénes y qué somos. Comencemos con los versículos que hablan sobre nuestro Pesaj, nuestro hermano mayor, Josué, el Cristo.

Vayamos a 1 Corintios 5:7 - **Deshaceos de la vieja levadura para que seáis masa nueva, panes sin levadura, como lo sois en realidad. Porque Cristo, nuestro Pesaj, ya ha sido sacrificado por nosotros.**

Quisiera mirar más de cerca la última parte de ese versículo. Volveremos a la primera parte un par de veces en ese sermón. Vamos a leer esto nuevamente:

Porque Cristo, nuestro Pesaj, ya ha sido sacrificado por nosotros.

Cristo es el Pesaj y él fue sacrificado por nosotros. Sabemos que un sacrificio significa dar algo por el bien de otra cosa. Cristo se sacrificó voluntariamente. Él entregó su vida por el bien de todos. Él entregó su vida por el plan de Dios. Sabemos que Cristo murió para que él y Dios puedan habitar en nosotros.

La 37ª Verdad dice:

37ª (16ª) El remanente de la Iglesia de Dios de la Era de Laodicea tuvo la prueba más grande, jamás dada, de que Josué, el Cristo, cumplió perfectamente todo el simbolismo contenido en el Pesaj en el 14º día del mes de Abib. En la década de 1970 algunos ministros de la Iglesia empezaron a enseñar que Cristo cumplió algunas partes del simbolismo del Pesaj el 15º día del mes de Abib y no en el 14º día (que era cuando los israelitas observaban el Pesaj). Y aunque el Sr. Armstrong enseñó muy claramente a la Iglesia que esta enseñanza es falsa, algunos siguen enseñando esto hasta hoy. Además de cumplir con el simbolismo del cordero del Pesaj, Josué, el Cristo, también cumplió con el simbolismo de los sacrificios que eran realizados por el sacerdocio levítico en la tarde del Pesaj, antes que el 15º día comenzara. Muchos no entienden lo que pasó en esta parte del 14º día, algo que tiene un importante significado para lo que Josué, el Cristo, cumplió. Todo lo que Josué, el Cristo, cumplió tuvo lugar "entre las dos tardes", en la parte nocturna y en la parte diurna del 14º día. Nada de esto fue cumplido en ninguna parte del 15º día.

Ahora que ya hemos refrescado nuestra memoria y sabemos que nada es posible sin Cristo o que nada puede empezar sin Cristo, nuestro Pesaj, hagámonos la pregunta: "¿Qué haríamos en esos cuatro minutos?". Podríamos agradecer a Dios Todopoderoso por darnos el sacrificio del Pesaj para que así podamos ser reconciliados con Él, para que podamos ir a Su presencia en el Lugar Santísimo y desarrollar una relación personal con Él. Agradecemos a Dios por Josué, el Cristo, que se sacrificó voluntariamente por nosotros dándonos un ejemplo perfecto.

Ahora vamos a leer algunos versículos que hablan sobre los Días de los Panes sin Levadura. Y estamos aquí hoy para celebrar esta parte del plan de Dios.

Éxodo 12:14 - Y este día os ha de ser en memoria, y habéis de celebrarlo como solemne al SEÑOR durante vuestras generaciones: por estatuto perpetuo lo celebraréis. Las personas en el mundo leen esto y quedan completamente confundidas. Pero nosotros entendemos lo que Dios dice aquí porque Dios nos llamó y abrió nuestras mentes. Entendemos que esto significa que debemos recordar ese día.

Entendemos que todos los miembros bautizados de la Iglesia de Dios deben observar el Pesaj. Y después celebramos los Días de los Panes sin Levadura. Y el primero y el último día son Días Sagrados, son Sabbats anuales. Celebramos ese día. Recordemos que nuestros antepasados celebraron este día, que Josué, el Cristo, y los discípulos celebraron este día, que la Iglesia primitiva celebraba este día, y nosotros hoy también celebramos este día.

Y aquí dice: **...durante vuestras generaciones...** Hay personas en la Iglesia de Dios hoy que son parte de la 2ª o de la 3ª generación que han estado celebrando estos Días Sagrados. Porque esto les ha sido transmitido y ellos lo transmiten a la siguiente generación. Esto es una gran bendición por la que debemos estar agradecidos, si este es nuestro caso.

Algunos son parte de la primera generación en la Iglesia de Dios en el tiempo del fin, son los primeros de una generación que están celebrando estos Días Sagrados, pero saben que tendrán la bendición de compartir esto con sus familias más adelante. Pero sin importar quien usted sea, Dios ha transmitido esto a usted. Y necesitamos recordar eso. También entendemos que este es un estatuto perpetuo, es algo que debemos celebrar para siempre.

Esto es una ordenanza o una ley que Dios ha establecido. Al celebrar los Días de los Panes sin Levadura estamos obedeciendo una ley que Dios ha establecido y que nunca cambiará. Esto es lo que Dios ha dicho. Al celebrar los Días de los Panes sin Levadura estamos haciendo lo que Dios nos ha ordenado. Estamos saliendo del pecado. Porque si no celebramos los Días de los Panes sin Levadura estamos cometiendo pecado.

Versículo 15 - Siete días comeréis panes sin levadura. Debemos comer pan sin levadura durante siete días. Esto significa que durante siete días todos los días tenemos que comer un trocito de pan sin levadura. Y no sólo cuando pensamos en esto. Y tenemos varias opciones. Podemos comprar matza o hacer nuestro propio pan sin levadura en casa, pero debemos comer pan sin levadura. Y todos los días cuando estemos comiendo pan sin levadura debemos parar y pensar sobre lo que esto significa para nosotros. Significa que debemos sacar el pecado de nuestras vidas.

Quisiera leer nuevamente **1 Corintios 5:7**. Voy a leer la primera parte de este versículo para que podamos ver lo Pablo dijo sobre la levadura.

1 Corintios 5:7 - Deshaceos de la vieja levadura... Y la levadura representa el pecado. Debemos deshacernos de la vieja levadura, del viejo hombre que hemos sepultado cuando fuimos bautizados. No podemos volver a los pecados de los que ya nos hemos deshecho. No

podemos ceder a las tentaciones que antes nos dominaban, a esa parte de nuestra naturaleza humana carnal que ya hemos vencido.

Continuando: **...para que seáis masa nueva, panes sin levadura, como lo sois en realidad.** Después de ser bautizados salimos del agua como una nueva persona. Por un breve segundo en nuestras vidas, estamos libres de pecado. Todos nuestros pecados han sido perdonados y somos una nueva persona. Entonces recibimos la imposición de manos y Dios Todopoderoso nos da el espíritu santo que a partir de ese momento nos ayudará en nuestro viaje, para que podamos seguir siendo una nueva persona. O al menos podamos reconocer cuando el viejo hombre asome su cabeza y así podamos sepultarlo nuevamente.

Tenemos que ser una nueva persona, una persona sin levadura, sin pecado. Y esto no significa que dejaremos de cometer pecado. Porque esto es algo que nunca sucederá mientras seamos de carne y hueso y sigamos respirando. Pero lo que esto sí significa es que podemos ver lo que somos y arrepentirnos, volvernos sin levadura. Y esto es así porque Dios está en ello.

Porque Cristo, nuestro Pesaj, ya ha sido sacrificado por nosotros. Ya hemos hablado sobre esto. Cristo, nuestro Pesaj, sacrificó su vida por nosotros. Y todo esto es posible debido a él. Si no usted no se queda con nada del sermón de hoy, por favor quédese con el hecho de que solo estamos aquí hoy debido a lo que Josué, el Cristo, nuestro hermano mayor, hizo por nosotros. Dios nos ha llamado y nos ha puesto bajo los cuidados de Cristo. Y desde entonces Cristo nos ha estado guiando, nos ha estado mostrando el camino. Él murió voluntariamente por nosotros y ahora él está esperando ansiosamente a que sus hermanos y hermanas se unan a él en ELOHIM.

Vamos a volver a **Éxodo 12 versículo 15 - El primer día quitaréis la levadura de vuestras casas.** Las instrucciones de Dios son muy específicas. Debemos quitar la levadura de nuestras casas. Sabemos que debemos hacer esto antes del primer día de los Días de los Panes sin Levadura. No debe haber levadura en nuestras casas durante estos días.

Y esto significa que debemos revisar nuestra despensa, nuestros armarios o donde sea que guardemos nuestros alimentos y quitar todas las cosas que lleven levadura. Como galletas, bizcochos, pan y preparados para bizcocho, brownies o tortitas que contengan levadura. Esas instrucciones nos fueron dadas antes, pero si usted tiene alguna duda, pregúntelo.

Y si usted tiene un cónyuge que todavía no entiende esta forma de vida, usted simplemente se deshaga de los productos que lleven levadura que usted mismo come. No podemos imponer esto a los demás. Ellos no tienen que hacer esto, solo nosotros.

Y mientras quitamos la levadura de nuestras casas debemos pensar en el significado espiritual de la levadura en nuestra vida. Mientras seguimos las instrucciones de sacar la levadura de nuestras casas. Algo que hacemos a nivel físico, pero que tiene un significado

espiritual. Debemos centrarnos en sacar el pecado de nuestra vida. No nos olvidemos de esto.

Y si durante estos días usted encuentra algo que lleva levadura que usted no ha visto - y créame, esto nos ha pasado a todos alguna vez - no entre en pánico. Simplemente tírelo a la basura y piense que el pecado siempre está al acecho. Cuando Dios nos ayuda a vencer un determinado pecado y otro pecado aparece en su lugar. Como las piedras, todos tenemos bordes ásperos que debemos pulir.

Todo el que coma algo con levadura desde el día primero hasta el séptimo será excluido de Israel. Si durante esos días una persona comía algo que lleva levadura esa persona era expulsada de Israel. Esto era algo físico. Pero si nosotros comemos levadura espiritualmente somos excluidos del Israel espiritual, del Cuerpo de Cristo, si no nos arrepentimos. Porque hacer esto espiritualmente es mucho más grave. Si quedamos separados del flujo del espíritu santo de Dios ya no podemos ser parte del plan de Dios. No lograremos ser parte de ELOHIM. Y esto es algo muy grave.

Continuando ahora en el **versículo 16 - El primer día habrá santa convocación, y asimismo en el séptimo día tendréis una santa convocación. En ambos días no haréis ningún trabajo, excepto preparar los alimentos que cada uno haya de comer. Solo eso podréis hacer.** Si usted está reunido aquí o en otro lugar hoy, o está en su casa escuchando este sermón, entonces usted está haciendo lo que Dios le ha ordenado. Usted está celebrando una santa convocación porque Dios y Cristo están con usted. Usted está guardando el día de hoy como usted guarda el Sabbat semanal. Hoy también es un Sabbat. Nos separamos del mundo para aprender más sobre el plan de Dios y para conmemorar este día de la manera que Dios ordena que hagamos en la Biblia.

No trabajamos en este día. No nos ocupamos de nuestros asuntos en este día. Así mostramos a este día la reverencia que este día merece. Y al hacer esto podemos ser parte de algo que es más grandioso que esta vida, algo cuyo resultado es simplemente maravilloso. Una vida sin pecado. Una vida en la que podemos acercarnos más a Dios y ser cada vez más como Él y Josué, el Cristo

Versículo 17 - Celebraréis la Fiesta de los Panes sin Levadura, porque fue ese día cuando Yo os saqué de Egipto formados en escuadrones. Por lo tanto, guardareis este día como estatuto perpetuo para todas vuestras generaciones. Con esto Dios nos recuerda que Él nos sacó de la tierra de Egipto.

Los israelitas fueron liberados a nivel físico. Y esto les permitió aprender más sobre Dios y Sus caminos. Pero solo a nivel físico. Ellos no podían entender que lo que ellos estaban experimentando a nivel físico era parte del plan de Dios y que ellos estaban pasando por todo lo que pasaron para ser un ejemplo para nosotros, que ahora podemos experimentar esto espiritualmente. Entendemos que este es el primer paso.

Dios nos ha sacado de Egipto espiritualmente. Dios nos ha sacado de un mundo de pecado. Dios nos ha dado entendimiento y ahora comprendemos qué es el pecado, que el pecado es la transgresión de Sus leyes. Dios nos ha liberado para que podamos arrepentirnos de nuestros pecados y seguir adelante, para que podamos entrar libremente en Su presencia. Recuerden que la verdad nos hace libres.

Vayamos a **Éxodo 23:14 -15**. Dios nos habla sobre los Días de los Panes sin Levadura, nos da instrucciones sobre cómo debemos celebrar estos días y nos dice que no debemos presentarnos ante Él con las manos vacías.

Versículo 14 - Tres veces al año haréis fiesta en Mi honor. La Fiesta de los Panes sin Levadura la celebrareis en el mes de Abib, que es la fecha establecida. Fue en ese mes cuando vosotros salisteis de Egipto. De acuerdo con Mis instrucciones, siete días comeréis pan sin levadura. Nadie se presentará ante Mí con las manos vacías.

Y entendemos que esas tres veces al año se refieren a las tres temporadas de Días Sagrados. La temporada de los Días Sagrados de la primavera, que estamos celebrando ahora, el Día de Pentecostés, que sigue a esta temporada del año, y los Días Sagrados de otoño. Y Dios nos recuerda que no debemos presentarnos ante Él con las manos vacías.

Dios nos ha dado grandes bendiciones espiritualmente. Y en esta época del año podemos dar una ofrenda a Dios y mostrarle cuánto apreciamos las muchas bendiciones que Él derrama sobre nosotros. Dios deja a nosotros la decisión de cuánto dinero damos de ofrenda. Y debemos pensar y dar lo que podemos permitirnos. Pero no se olviden de que debemos dar una ofrenda a Dios.

Si no damos una ofrenda a Dios, como Dios nos ordena, estamos cometiendo pecado. Y estamos trabajando para deshacernos del pecado, hermanos. Así que den una ofrenda a Dios en Sus Días Sagrado para que Dios pueda usarla como Él quiera, como Él disponga a través de Su apóstol.

Vayamos ahora a **Levítico 23:4**. Aquí Dios nos explica nuevamente en qué consisten los Días de los Panes sin Levadura. **Estos son tiempos señalados del SEÑOR. Y proclamareis santas convocaciones en esos tiempos señalados.** Dios nos recuerda que Él estableció días específicos en los que debemos reunirnos en una santa convocación. Lo que significa que debemos reunirnos en grupos. Y un grupo puede ser solo usted, Dios y Cristo.

Sabemos que en estos días Dios nos enseña a través de Su ministerio. Y en estos días el ministerio nos recuerda sobre el plan de Dios, nos enseña sobre el plan de Dios para los seres humanos. El plan de Dios es muy importante para nosotros. Porque es a través del plan de Dios que podemos llegar a conocer a Dios y entender Su propósito para nosotros. El plan de Dios nos lleva a nuestra meta final, a lo que más deseamos, que es nacer en ELOHIM.

Versículo 5 - En el decimocuarto día del primer mes, entre las dos tardes, es el Pesaj del SEÑOR. Y hace unos días hemos celebrado el Pesaj. Cuando el sol se puso todos los miembros bautizados de la Iglesia de Dios se reunieron y celebraron el Pesaj de Dios. Dios nos ha dado el Pesaj. Entendemos que Josué, nuestro Pesaj, entregó su vida por nosotros voluntariamente. Y esto nos muestra el primer paso que debemos dar para salir del pecado. Después de tomar de los símbolos del Pesaj, después de comer un trozo de pan sin levadura, beber un poco vino, y lavarnos los pies unos a otros debemos permanecer en una actitud de humildad y debemos entender que necesitamos deshacernos del pecado, necesitamos sacar todo pecado de nuestras vidas.

No podemos estar separados de Dios Todopoderoso. Necesitamos el Pesaj de Dios y necesitamos a Dios. Hermanos, espero que nunca nos cansemos de oír esto. Nunca podemos permitir que esto deje de conmover nuestros corazones cada vez que lo escuchamos. Si cuando usted escucha esto su corazón no se conmueve, pida a Dios que le ayude, pida a Dios que le dé el mismo celo que usted tenía al principio, el celo que le llevó al bautismo.

Versículo 6 - El decimoquinto día de este mes es la Fiesta de los Panes sin Levadura, celebrada al SEÑOR. Siete días comeréis pan sin levadura. Aquí nos es dicho nuevamente que debemos comer pan sin levadura. No solo cuando pensamos en ello, pero debemos comer pan sin levadura durante siete días. Y esto significa que cada día durante siete días debemos comer pan sin levadura.

Cuando estemos comiendo ese pan sin levadura debemos recordar que esto representa que debemos sacar el pecado de nuestras vidas. Y recuerden que no es solo durante estos siete días que debemos sacar el pecado de nuestra vida. Necesitamos hacer esto todos los días. Cada mañana debemos levantarnos listos para combatir el pecado en nuestras vidas. Y cuando cometemos pecado debemos pedir perdón a Dios y estar sinceramente determinados a seguir adelante, siempre tratando de vencer el pecado.

Versículo 7 - El primer día tendréis santa convocación. Ninguna obra servil haréis. Y los siete días ofreceréis al SEÑOR ofrenda encendida. El séptimo día será santa convocación. Ninguna obra servil haréis. Debemos reunirnos con personas que piensan como nosotros en la presencia de Dios y de Josué, el Cristo, en santa convocación, para aprender sobre el camino de vida de Dios. Un camino de vida lleno de paz y felicidad.

Podemos pensar en esto durante esos siete días. Y en el último día tenemos otra santa convocación. Y esperamos haber aprendido a pensar de manera diferente y haber sacado el pecado de nuestras vidas.

Dios nos enseña que en este día debemos hacer lo mismo que hacemos en el Sabbat semanal. No debemos hacer ninguna obra servil en ese día. O sea, nuestro trabajo habitual. Y observamos este día de una puesta del sol a otra, al igual que el Sabbat semanal.

Y ahora pensemos un poco sobre esta pregunta: ¿Qué haría usted en esos cuatro minutos? Acabamos de hablar sobre el primer paso en el plan de Dios. Debemos quitar la levadura, que representa el pecado, de nuestras vidas. Podemos usar esos cuatro minutos - aunque estoy segura de que esto nos tomaría más tiempo - para pensar sobre los pecados número 1, 2, y 3 en nuestras listas, en lo repugnantes que esos pecados nos hacen y en cómo podemos mejorar. Podemos pensar en cómo podemos vencer estos pecados de una vez por todas, o al menos mejorar un poco en lo que respeta esos pecados.

Pensemos un poco sobre la levadura. Entendemos que la levadura hace con que la masa se infle.

Vayamos a 1 Corintios 5:6 - **No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Deshacedos de la vieja levadura para que seáis masa nueva, panes sin levadura, como lo sois en realidad. Porque Cristo, nuestro Pesaj, ya ha sido sacrificado por nosotros. Así que celebremos la Fiesta no con la vieja levadura, que es la malicia y la perversidad, sino con pan sin levadura, que es la sinceridad y la verdad.** Sabemos que aquí Pablo estaba señalando a los corintios un determinado pecado que había entre ellos. Él les dijo: **¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?** Y con esto Pablo nos muestra que si permitimos que el pecado siga en nuestras vidas, si no nos arrepentimos, esto puede hacer daño a todo el Cuerpo de Cristo.

Esto es como el ejemplo que he dado en la Fiesta de los Tabernáculos. Una única manzana podrida echa a perder a todas las demás manzanas en el cesto. La levadura, el pecado, puede extenderse por toda la Iglesia. Y no podemos permitir que esto pase. Debemos deshacernos del pecado. Al deshacernos de la vieja levadura y convertirnos en una nueva masa sin levadura estamos devolviendo a nuestro viejo hombre a la sepultura. Ese viejo hombre al que habíamos dado sepultura cuando fuimos bautizados, convirtiéndonos en una nueva persona cuando salimos del agua.

Cuando fuimos bautizados Dios nos ha limpiado de todos nuestros pecados y nos convertimos en una nueva persona. Pero esto solo ha durado unos breves instantes porque nuestra naturaleza humana carnal ha regresado enseguida. Y por eso tenemos que luchar para mantener la levadura fuera de nuestras vidas. Tenemos que ser sin levadura. Y Pablo nos dice que esto sólo es posible gracias a nuestro Cordero del Pesaj, Josué, el Cristo. Cristo fue sacrificado por nosotros. Él no tenía manchas, no tenía pecado.

Pablo nos insta a desechar la malicia, los actos ilícitos, la maldad, la perversidad, todo lo que causa daño, y a ser sin levadura con sinceridad, libres de hipocresía, y con la verdad. Porque la verdad nos hace libres.

Así que, hagámonos esta pregunta nuevamente: “¿Qué haríamos en esos cuatro minutos?”. Cada vez que usted coma un trocito de pan sin levadura recuerde que debemos ser sin

levadura. Estamos siendo transformados para ser sin levadura. Debemos pensar en esto. No importa cuánto tiempo le quede, cuatro minutos. O menos. O más. Piense en esto. No debemos ser orgullosos, pero debemos ser humildes, debemos tener un corazón contrito y quebrantado, un corazón como el corazón del rey David, un corazón que se arrepiente de sus acciones y elecciones equivocadas, un corazón que sabe que necesita corrección, que necesita cambiar. Y debemos estar agradecidos por ello.

Entendemos que el pecado es la transgresión de la ley de Dios. Debemos salir del pecado. Esto significa que debemos dejar de transgredir o quebrantar las leyes de Dios. Y esto debería hacernos pensar automáticamente en los Diez Mandamientos. Sabemos que los Diez Mandamientos son la ley de Dios para los seres humanos, son pautas sobre cómo debemos vivir. Entendemos que los primeros cuatro mandamientos nos dicen cómo debemos comportarnos en la relación más importante que podemos tener: nuestra relación con Dios.

Vayamos a Éxodo 20 y vamos a echar un vistazo a los Diez Mandamientos. **Éxodo 20:1 - Y Dios habló todas estas palabras, diciendo: Yo soy el SEÑOR tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. No tendrás otros dioses delante de Mí.**

Primer Mandamiento: No tendrás otros dioses delante de Mí.

¿Qué es más importante que Dios para nosotros, hermanos? Un dios no es solo algo religioso que una persona adora. Eso ya lo sabemos. Un dios puede ser cualquier cosa. Puede ser nuestro trabajo. Puede ser nuestro cónyuge. Puede ser "la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida". Dios nos sacó de Egipto, del pecado, de la esclavitud. Agradezca a Dios por esto y no tenga otros dioses delante de Él.

Versículo 4 - No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo ni abajo en la tierra ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás ante ellas ni les rendirás culto, porque Yo soy el SEÑOR tu Dios, un Dios celoso que castigo la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que Me aborrecen. Pero muestro misericordia por mil generaciones a los que Me aman y guardan Mis mandamientos.

Segundo Mandamiento: No te harás imágenes de Dios.

Entendemos que en muchas religiones ellos usan imágenes y reliquias en la adoración de sus dioses. Ellos no adoran al Dios Todopoderoso, al Dios Viviente, pero adoran al dios de este mundo. Dios es espíritu y no tiene una imagen específica. Debemos adorar a Dios en espíritu y en verdad.

Versículo 7 - No tomarás en vano el nombre del SEÑOR tu Dios, porque el SEÑOR no dará por inocente al que tome su nombre en vano.

Tercer Mandamiento: No tomarás el nombre de Dios en vano.

No debemos usar el nombre de Dios de una manera profana. Lo sabemos. Pero este mandamiento se refiere a la manera como vivimos y a como nos comportamos. Somos parte de la Iglesia de Dios - PKG, del Cuerpo de Cristo y debemos vivir de una manera que refleja el carácter de Dios, la naturaleza de Dios. Recuerden cuales son los frutos del espíritu santo.

Versículo 8 - Acuérdate del Sabbat, para santificarlo. Trabaja seis días, y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el séptimo día será un Sabbat para honrar al SEÑOR tu Dios. No hagas en ese día ningún trabajo, ni tampoco tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tus animales, ni tampoco los extranjeros que vivan en tus ciudades. Porque en seis días hizo el SEÑOR los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y descansó el séptimo día. Por eso el SEÑOR bendijo y santificó el Sabbat.

Cuarto Mandamiento: Debemos guardar el Sabbat semanal y los Días Sagrados anuales.

Por eso estamos aquí hoy escuchando este sermón. Estamos aquí para aprender sobre el camino de vida de Dios y lo que Dios espera de nosotros. Estamos aquí para aprender cómo podemos crecer en nuestra relación con Dios; la relación más importante que podemos tener.

Sabemos que los siguientes seis mandamientos nos dicen como debe ser nuestra relación unos con otros en el Cuerpo de Cristo y con los demás en el mundo.

Versículo 12 - Honra a tu padre y a tu madre, para que disfrutes de una larga vida en la tierra que te da el SEÑOR tu Dios.

Quinto Mandamiento: Honra a tus padres.

Recuerdo que me enseñaron que este es el primer mandamiento con promesa. Y la mejor manera en que podemos honrar a nuestro padre y a nuestra madre es obedeciendo a Dios Todopoderoso. No hay mejor regalo que me puedan dar mis hijos y mis nietos que obedecer a Dios en todo, que Dios sea siempre lo primero en sus vidas. Y este mandamiento puede ser muy difícil para aquellos cuyos padres no son parte de la Iglesia de Dios. Sobre todo si sus padres son hostiles hacia la Iglesia. Pero algún día ellos le estarán muy agradecidos de que usted haya elegido poner a Dios en primer lugar en su vida.

Y recuerden que espiritualmente la Iglesia es nuestra madre y Dios Todopoderoso es nuestro Padre. Así que, debemos vivir de una manera que honre a ambos.

Versículo 13 - No matarás.

Sexto Mandamiento: No matarás.

No debemos quitar la vida física a otro ser humano y tampoco debemos quitar la vida espiritual de un hermano o una hermana. Así que, tenga cuidado con lo que usted dice o hace. Y no se olvide de poner a sus hermanos antes que a usted mismo.

Versículo 14 - No cometerás adulterio.

Séptimo Mandamiento: No cometerás adulterio.

No debemos cometer adulterio y tampoco debemos fornicar. Cristo dijo que si hacemos esto en nuestra mente es lo mismo que cometer el acto. Necesitamos tener dominio propio. Entendemos el horrible daño que causa a las familias y a las personas cuando esta ley es quebrantada.

Versículo 15 - No robarás.

Octavo Mandamiento: No robarás

No debemos robar. No debemos apropiarnos de lo que no nos pertenece. Debemos trabajar para tener lo que deseamos. Y debemos ser honestos en lo que se refiere a la cantidad de hora que trabajamos. No podemos ser como las personas en el mundo que siempre quieren sacar ventaja de los demás. Debemos tener entereza de carácter.

Versículo 16 - No darás falso testimonio contra tu prójimo.

Noveno Mandamiento: No mentirás

No debemos mentir. Recuerden que Satanás es el padre de la mentira. Debemos ser honestos. Cuando mis hijos eran pequeños yo siempre les decía: "Tu palabra es todo lo que tienes. Si faltas a tu palabra no tienes nada, no eres nada".

Versículo 17 - No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.

Decimo Mandamiento: No codiciarás lo que no es tuyo.

Debemos trabajar por lo que deseamos. Y debemos estar contentos con lo que tenemos. Dios nos da todo lo que necesitamos para tener éxito, para sentirnos realizados, para

moldearnos y formarnos para que seamos parte de ELOHIM. Nada de lo que nuestro vecino tiene es mejor que lo que Dios tiene reservado para nosotros.

Hermanos, hemos echado un vistazo rápido a los Diez Mandamientos de Dios. Y cada uno de ellos podría ser un sermón en sí mismo. Mi propósito al hacer esto era mostrarles lo que debemos hacer durante los Días de los Panes sin Levadura. Debemos centrarnos en sacar el pecado de nuestras vidas. Y esto significa que debemos obedecer la ley de Dios. Y entendemos que esto puede ser muy difícil.

El apóstol Pablo explica esto a la perfección en Romanos 7:14 - El problema no es la ley, porque la ley es espiritual y es buena. El problema soy yo, porque soy meramente humano, y estoy vendido como esclavo al pecado. No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco. Ahora bien, si hago lo que no quiero, estoy de acuerdo en que la ley es buena.

Así que, hermanos, pensemos en esto. Hagámonos esta pregunta nuevamente: “¿Qué haríamos en esos cuatro minutos?”. Pongámonos de rodillas y demos gracias a Dios Todopoderoso que se preocupa tanto por Su creación que Él nos ha dado Sus leyes para que sepamos exactamente lo que Él espera de nosotros. No estamos dando tumbos en la oscuridad. Tenemos un Padre que nos dice sin rodeos lo que Él espera de nosotros. Y debemos recordar que Dios siempre está ahí para ayudarnos en este viaje en el que estamos. Estamos saliendo de Egipto.

Antes de terminar este sermón compartido, quisiera decirles algo más. Tenemos los Diez Mandamientos. Podemos recurrir a ellos en la Biblia, podemos leerlos y decir: “Sí. Todo está en la Biblia, negro sobre blanco. Lo sé. Lo entiendo.”

Pero ¿qué pasa cuando el apóstol de Dios da instrucciones a la Iglesia de Dios sobre un asunto? El Sr. Armstrong, guiado por Josué, el Cristo, cambió el día de la semana en que celebrábamos el Pentecostés del lunes al domingo. Y muchos tenían su propia opinión al respecto. Algunos se marcharon de la Iglesia de Dios debido a esto. Otros se marcharon de la Iglesia de Dios por algo tan sin importancia como llevar o no llevar maquillaje; otro asunto con el que el Sr. Armstrong tuvo que tratar. ¿A quién le importa el tema del maquillaje? Yo quería oír más sobre los dos árboles.

Y recientemente el apóstol de Dios para el tiempo del fin dijo a la Iglesia que todos debíamos ponernos la vacuna contra el COVID. Pero algunos no estaban de acuerdo con esto y se negaron a vacunarse. ¿Entendemos que “lo que es atado en la tierra queda atado en el cielo”? Y cuando algo queda atado en el cielo esto se convierte en una ley. Y si desobedecemos la ley cometemos pecado.

Dios elige a Sus apóstoles y los pone bajo la responsabilidad de Cristo. Y Cristo entonces guía a los apóstoles de Dios y da instrucciones a la Iglesia a través de ellos. Por lo tanto, si

no estamos de acuerdo con el apóstol de Dios estamos poniendo algo por delante de Dios: nuestra apestosa naturaleza humana. Porque nuestra opinión no tiene ningún valor, no significa absolutamente nada. Si no estamos de acuerdo con algo y hablamos sobre esto con otros en lugar de hablar con Dios y pedir a Dios que nos muestre donde estamos equivocados, entonces cometemos Idolatría.

Cristo dijo en **Mateo 18:18** - **De cierto les digo que todo lo que aten en la tierra habrá sido atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra habrá sido desatado en el cielo.**

Me gustaría recordarles lo que dice la 4ª Verdad:

4ª (1ª) El gobierno de Dios.

Cuando Cristo venga él va a restaurar el gobierno de Dios en toda la tierra. El gobierno de Dios ya fue restaurado en Su Iglesia durante la Era de Filadelfia. El gobierno de Dios no es un gobierno como los gobiernos de los hombres, en los que las decisiones se toman mediante prácticas como la votación o de acuerdo con la voluntad de una persona. En el gobierno de Dios las decisiones son tomadas de acuerdo con la orientación de Dios, que es dada a través del poder de Su espíritu.

Y les puedo decir con toda seguridad que a Dios no le importan sus opiniones. Él nos hizo y sabe que nuestras opiniones apestan. Lo que Él quiere de nosotros es completa obediencia a Su palabra, a Sus mandamientos, a Su ley. Él quiere que salgamos del pecado.

Así que, hagámonos nuevamente esta pregunta: “¿Qué haríamos en esos cuatro minutos?” Agradezca a Dios porque Él ha dado un apóstol a Su Iglesia. Sabemos lo que ha pasado cuando no había un apóstol en el Cuerpo de Cristo. Nos quedamos dormidos. Nos volvimos tan negligentes que Dios nos ha vomitado de Su boca, nos ha echado de Su presencia porque Él ya no podía vivir en nosotros. Y si quedamos dormidos, moriremos.

Gracias a Dios que Su apóstol y Sus profetas están dispuestos a sacrificar todo por el Cuerpo de Cristo, están dispuestos a hacer lo que sea necesario para protegernos y ayudarnos.

Vayamos al **Salmo 119:165** - **Mucha paz tienen los que aman Tu ley y nada los hace tropezar.** Paz. ¿No es eso lo que todos anhelamos? Una vida sin dramas. Y si obedecemos y amamos las leyes de Dios tendremos paz, mucha paz. ¿Y por qué nada puede hacernos tropezar? Porque el espíritu santo de Dios estará fluyendo a través de nosotros. Una persona que tiene el espíritu de Dios puede vivir una vida de paz porque está obedeciendo al Gran Dios de este universo.

Me gustaría leer algo que nuestro apóstol escribió en su blog *Liberación de Egipto*, con fecha de 28 de marzo de 2013.

Este mundo está en cautiverio, está esclavizado al pecado e ignora este hecho. El mundo no entiende a Dios y por lo tanto no puede entender Su camino de vida que lleva a la verdadera libertad y a la verdadera paz.

En la Iglesia, Dios ha estado magnificando la necesidad de que Su gobierno empiece a gobernar este mundo porque Su Reino viene pronto. Dios desea que Su pueblo vea de manera clara cuán perverso es este mundo en todos los aspectos de la vida. Él está haciendo esto porque la Iglesia y el Reino de Dios pronto comenzarán a trabajar para cambiar todas las estructuras, bases, principios, enfoques y prácticas de todos los sistemas de gobierno, los sistemas económicos, religiosos y educativos. Nada en este mundo vale la pena ser preservado, ya que nada de esto tiene como fundamento los caminos de Dios y la verdad que viene de Dios.

Dios ha estado bendiciendo a Su Iglesia con una comprensión más profunda de lo que es el Egipto espiritual (la esclavitud). Sin embargo, cuando Dios da esta comprensión a una persona, generalmente es a través de experiencias muy desagradables en este mundo, ya que Dios usa esas cosas para bendecirnos con una convicción mucho más profunda de los verdaderos caminos de Dios. Aunque es una bendición poder ver más claramente el marcado contraste entre lo que Dios está trayendo a este mundo y lo feo que es el mundo ahora, por lo general esas experiencias de aprendizaje implican mucho sufrimiento para nosotros. Sin embargo, somos muy bendecidos porque podemos ver el enorme contraste que hay entre los caminos del mundo y los caminos de Dios.

Y quizá esos cuatro minutos no signifiquen lo mismo para todos. Y eso está bien. Sabemos que Dios trabaja con cada uno de nosotros de una manera particular. Dios está tratando de quitar trozos de pecado de nosotros, trozos de levadura, para que podamos encajar a la perfección en el lugar que Él tiene reservado para nosotros en el Templo, en ELOHIM.

Me alegro de que esos cuatro minutos hayan atraído mi atención. He tenido la bendición de aprender mucho desde ese Sabbat. Me he recordado que debo salir del pecado, quitar la levadura de mi vida y vivir de una manera más productiva, con más celo, para no dejarme atrapar por el pecado.

Y sea lo que sea que Dios haya usado para atraer su atención antes de esta temporada de Días Sagrados, antes de celebrar el Pesaj (para los que ya han sido bautizados) y los Días de los Panes sin Levadura, sacando la levadura de su vida, agradezca a Dios por esto. Porque si Dios no estuviera trabajando con nosotros seríamos como todos los demás en el mundo. Estaríamos solos y perdidos.

Pero no se aflijan porque Dios nos ama y no estamos solos. Celebraremos esta temporada de Días Sagrados esperando ansiosamente a que se cumpla el próximo paso en el plan de Dios, el Día de Pentecostés, el día en que el Pesaj de Dios, nuestro hermano mayor regresará a la

tierra y asumirá el lugar que le corresponde, el lugar que Dios le ha dado como Rey de reyes y Señor de señores.

Y no se olviden de pensar en la 56ª Verdad. Voy a terminar este sermón leyendo parte de ella:

56ª (35ª) A través del poder del espíritu santo Dios Todopoderoso “habitará” EN Su familia por toda la eternidad y Su familia permanecerá EN ÉL para siempre.
Esto se logrará a través del poder del espíritu santo, que emana de Dios, y que nunca dejará de “venir” en la vida de todos los que serán parte de la Familia de Dios. Este será un proceso perpetuo y continuo, por toda la eternidad.

Y esto significa que ya no cometeremos pecado. Esto significa vivir lo que representan los Días de los Panes sin Levadura por toda la eternidad. Y yo no puedo imaginar cómo esto será posible. Pero entonces me recuerdo que si estoy aquí hoy, que si ustedes están aquí hoy, es porque con Dios todo es posible.